

MUJERES: LA VOZ GUERRERA DE **morena**

Comité Ejecutivo Estatal de MORENA en Guerrero | No.3, 2024, Publicación Trimestral



MUJERES AL FRENTE, LIDERAZGO Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA INQUEBRANTABLE

pág. 08

03 Mujeres en la política: retos
y barreras estructurales

13 El empoderamiento político
de las mujeres en áreas
rurales y urbanas

morena
GUERRERO
Comité Ejecutivo Estatal

MUJERES:
LA VOZ GUERRERA
DE MORENA
SECRETARÍA DE MUJERES
DEL COMITÉ EJECUTIVO
ESTATAL DE MORENA
EN GUERRERO
NO.3, 2024
PRIMERA EDICIÓN

Jacinto González Varona
Presidente

Yesenia Salgado Xinol
Secretaria General

Jonathan Márquez Aguilar
Secretario
de Organización

Karina Jiménez Torres
Secretaria de Finanzas

Martín Mora Aguirre
Secretario
de Formación Política

Emmanuel
Gutiérrez Andraca
Secretario de
Comunicación

Natalia Casarrubias Rubio
Secretaria
de Pueblos Originarios

Maribel Santiago Arellanes
Secretaria de Mujeres

Impreso por Galea S.C.
Tonalá 149. Oficina 304.
Col. Roma Norte, Alcaldía
Cuauhtémoc, C.P. 06700,
Ciudad de México.
Se terminó de imprimir
el 17 de diciembre
de 2024 con un tiraje
de 8,000 ejemplares.
México. Primera edición.
Tercer trimestre.
Comité Ejecutivo
Estatal de Guerrero.

EDITORIAL

Violencia política de género: un obstáculo persistente

La violencia política de género es uno de los factores que amenazan al Estado de Derecho y a los esquemas de la vida democrática. Estas acciones en contra de las mujeres, son sinónimo de la constante vulneración a los Derechos Humanos. En nuestro País, jurídicamente se han realizado los esfuerzos para acabar de tajo con la violencia de género, sin embargo, esto no ha sido suficiente para que en los hechos se materialice totalmente en el día a día.

Paradójicamente, los estados del sur-sureste durante mediados del siglo pasado fueron pioneros en la promoción y el reconocimiento de los derechos políticos de la mujer; lo anterior, se contrasta con la realidad del presente, que muestra un aumento de violencia de género en los procesos electorales dentro de estos mismos territorios. Esta situación no solo es perpetrada por los actores políticos, sino que ahora se han sumado actores externos como: la delincuencia organizada, empresarios y medios de comunicación.

La violencia política de género tiene diversas expresiones, para ello, es importante mencionar la Jurisprudencia 21/2018, que indica que dicha problemática se manifiesta cuando: sucede en el marco del ejercicio de derechos político-electorales o bien en el ejercicio de un cargo público; es perpetrado por el Estado o sus agentes, por superiores jerárquicos, colegas de trabajo, partidos políticos o representantes de los mismos; medios de comunicación y sus integrantes, un particular y/o un grupo de personas; es simbólico, verbal, patrimonial, económico, físico, sexual y/o psicológico; tiene por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce y/o ejercicio de los derechos político-electorales de las mujeres; además se basa en elementos de género, es decir: se dirige a una mujer por ser mujer, tiene un impacto diferenciado en ellas; y las afecta desproporcionadamente. En ese sentido, las expresiones que se den en el contexto de un debate político en el marco de un proceso electoral que reúnan los elementos anteriores, constituyen violencia política contra las mujeres por razones de género.

El peligro real que representa este tipo de violencia es que obstaculiza el pleno ejercicio de sus derechos y con ello se afecta el desarrollo de nuestra democracia nacional.

Dicho lo anterior, resulta sumamente importante mantener un análisis constante de las acciones que se deben seguir emprendiendo para que con una mirada objetiva tengamos acercamiento a los principales actores, generadores y perpetradores de violencia, con el fin de estudiar los factores e identificar posibles estrategias para contener toda forma de violencia en contra de la mujer y con ello favorecer al crecimiento saludable de la democracia mexicana.

Por Sagrario Ávila

Fuente: www.freepik.es

MUJERES EN LA POLÍTICA: RETOS Y BARRERAS ESTRUCTURALES

La ONU advierte que las mujeres tienen menor probabilidad que los hombres de contar con la educación, los contactos y los recursos necesarios para convertirse en líderes eficaces

Por Luz Torres

Aún hoy, cuando el avance femenino en la política es tan palpable que por primera vez tenemos a una mujer Presidenta en México y se espera que su ejemplo sea bien recibido y arraigado por las generaciones futuras de niñas y adolescentes, que desde hoy constatan que pueden llegar a un cargo público tan alto, siguen existiendo retos y barreras estructurales que las féminas deben sortear en su camino hacia las funciones públicas y el ámbito político.

Antes de ahondar en la problemática, hay que entender cuáles son las barreras estructurales en la participación; el Instituto Nacional de Estudios Políticos (INEP) las define así:

"Son los obstáculos que se construyen en el proceso político que hacen la participación política más difícil. Las barreras estructurales para la participación incluyen: requisitos complejos y documentación excesiva para obtener el registro como elector, cerrar el registro con demasiada anticipación a la fecha de la jornada electoral para que los que no estén atentos ya no puedan votar".



Además de la anteriores se añaden: "celebrar elecciones en días hábiles de la semana cuando muchas personas tienen que trabajar, o requerir el pago inmediato de una contribución de entrada, a una prueba de alfabetización antes de permitir que las personas voten. Algunas de estas barreras fueron diseñadas y usadas intencionalmente para desalentar la participación de grupos particulares de personas; otras parecen menos intencionales, pero a pesar de eso, tienen el mismo efecto" (INEO; S/F).

Ahora, ya aterrizado a la problemática femenina, investigadores de la Universidad Popular de la Chontalpa (Sosa Peña et. al, 2020) delinear en su artículo "Factores que influyen en la participación política de las mujeres en el Estado de Tabasco, México" los principales retos estructurales que las mujeres suelen encontrar y que son prácticamente los mismos en otras regiones del País.

"Uno de los principales factores estructurales personales que limitan la participación política y administrativa de las mujeres es: la falta de experiencia en el ejercicio del poder. Entre los factores que relegan la participación política de las mujeres se encuentra: favoritismo partidista hacia los líderes masculinos" (Sosa Peña et. al, 2020).

Estos aspectos, sobre todo, afectan a las de regiones rurales e indígenas —como Guerrero, donde los rezagos educativos, sociales y económicos merman en sus posibilidades de desarrollo y aspiraciones a la vida política.

Además de las limitaciones personales, ciertas percepciones sociales coadyuvan a mantener frenado el desarrollo político femenino. Por ejemplo, estudios han encontrado que hay poca percepción favorable hacia las mujeres en el ámbito público, o que se cuestionan sus capacidades más que a los hombres, incluso las coberturas mediáticas suelen ser menores o manejadas de forma que exaltan cuestiones de sus vidas personales (desde sus estilos de vestimenta hasta sus vidas familiares), más que de sus habilidades, por ejemplo, de liderazgo, o sus trayectorias profesionales.

"Motivo de ejemplo de las desigualdades presentes durante las campañas es la forma en la que se cubren las campañas políticas de las mujeres o, mejor dicho, la falta de cobertura, además de que, a través de éstas, se pueden reproducir y perpetuar estereotipos de género en torno a ellas", advertía la Consejera electoral del INE Dania Ravel Cuevas, en el marco del panel "Los Retos de la participación política de las mujeres rumbo al Proceso electoral 2021" (INE, 2020).

Como prueba de ello, Ravel Cuevas citó los resultados del monitoreo del noticiario realizado por la UNAM, en el que se evidenciaba que la cobertura mediática y la distribución de los recursos entre mujeres y hombres siguió siendo desproporcional.

"A pesar de que en el pasado proceso electoral federal las candidatas fueron paritarias, por ejemplo, las candidatas a diputadas federales solo tuvieron el 21.7 por ciento del tiempo total destinado a cubrir dichas candidaturas, y las candidatas a senadoras obtuvieron únicamente el 22.44 por ciento. Además, a esto habría que agregar

Tiempo total
destinado
a cubrir
candidaturas

21.7%
diputadas
federales

22.44%
senadoras

cuál fue el tipo de cobertura que se les dio, puesto que ha sido una constante que las mujeres sean cuestionadas acerca de su familia, sus relaciones personales y su aspecto físico, situaciones que en general no le serían cuestionadas a un hombre" (INE, 2020).

La consejera también recordó que a los candidatos y candidatas a algún puesto de elección popular no se les cuestiona igual.

"Hoy a las mujeres se les exige más, tienen que cumplir con los roles y estereotipos de género, y además ser las mejores y más preparadas en sus cargos, hecho que no solo es una exigencia externa, sino que además se convierte en una exigencia personal" (INE, 2020).

En tanto, en el marco del foro "Impulsar la participación política de las mujeres", el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y ONU Mujeres enfatizaron que las principales barreras estructurales que deben enfrentar las mujeres son barreras de conocimiento, limitaciones de recursos y factores psicosociales.



LA CULTURA PATRIARCAL TIENE MUCHO QUE VER EN LAS BARRERAS QUE ENFRENTAN LAS FÉMINAS EN EL TERRENO POLÍTICO, YA QUE SUPONE “MINIMIZAR A LAS MUJERES EN LA VIDA PRODUCTIVA DE LA COMUNIDAD, Y ENSALZAR AL VARÓN COMO AUTORIDAD PRINCIPAL EN LOS ESPACIOS SOCIOCULTURALES.

"(...) la exposición continua a mujeres líderes en la política ayuda a desafiar las normas sociales arraigadas. Una encuesta encontró que la mayoría de la población todavía no confía en las mujeres como líderes, lo que presenta un desafío significativo para el potencial político de las mujeres. La distinción 'siempre y cuando sean capaces' se establece de forma previa para las mujeres, mientras no se aplica a los hombres. De la misma manera, a las personas participantes les costó más identificar rasgos de liderazgo en las mujeres", mencionaron las analistas Anna Guerraggio, Armine Hovhannisyan y Victoria Ignat, en el marco del foro (PNUD, 2022)

La cultura patriarcal tiene mucho que ver en las barreras que enfrentan las féminas en el terreno político, ya que supone "minimizar a las mujeres en la vida productiva de la comunidad, y ensalzar al varón como autoridad principal en los espacios socioculturales. En esta visión, es connatural a los varones dedicarse a los asuntos públicos, y a las mujeres les son propios los roles reproductivos y del cuidado de la familia y, en la cual recae, el funcionamiento moral de la colectividad. En México, como en muchos otros países, hasta hace muy poco, fue la cultura prevaleciente" (Sosa Peña et, al, 2020).

Si bien, advierten los investigadores, que a pesar de la toma de conciencia de su propia identidad como ser humano sujeto de derechos, y de exigir otros espacios de participación fracturando la cultura tradicional, persisten los retos.

"La cultura democrática se impone y tiende a desplazar a la cultura patriarcal, transición que no ha terminado aún" (Sosa Peña et, al, 2020).

Por otro lado, ONU Mujeres advierte que el liderazgo y la participación política de las mujeres están en peligro, tanto en el ámbito local como mundial, ya que las mujeres tienen poca representación no sólo como votantes, sino también en los puestos directivos, en cargos electos, en la administración pública, el sector privado o la academia.

"Esta realidad contrasta con su indudable capacidad como líderes y agentes de cambio, y su derecho a participar por igual en la gobernanza democrática" (ONU Mujeres, S/F).

El organismo internacional destaca dos tipos de obstáculos que encuentran las mujeres a la hora de participar en la vida política.

Fuente: www.freepik.es



"Las barreras estructurales creadas por leyes e instituciones discriminatorias siguen limitando las opciones que tienen las mujeres para votar o presentarse a elecciones. (Y) Las brechas relativas a las capacidades implican que las mujeres tienen menor probabilidad que los hombres de contar con la educación, los contactos y los recursos necesarios para convertirse en líderes eficaces" (ONU Mujeres, S/F).

Otros estudios que abordan los obstáculos en el liderazgo femenino enfocados a otras áreas también aportan conocimiento aplicable a quienes apuestan por el sendero político. Por ejemplo, Bibiana Moncayo Orjuela y David Zuluaga observan en su trabajo "Liderazgo y género: barreras de mujeres directivas en la academia" que, si bien actualmente la mujer ha llegado a cargos de dirección, liderazgo y poder, en espacios corporativos, gubernamentales e institucionales, anteriormente impensables para ellas, coexisten "barreras de índole interno (de orden individual, con arraigo idiosincrásico y cultural) como las barreras de índole externa (de disposición contextual, asociadas a una lógica social de dominación masculina)" (Moncayo Orjuela y Zuluaga, 2015).

Los autores retoman los dos tipos de barreras para el acceso a cargos de poder que definen Hawley, Torres & Rasheed y Swanson & Witke para ejemplificarlos, rasgos que podrán dar guía para pensar en acciones que busquen mejorar las posibilidades de las guerrerenses.

LOS BAJOS INGRESOS Y LA BAJA PRODUCTIVIDAD REDUCEN LOS INCENTIVOS PARA QUE LAS MUJERES PARTICIPEN EN EL MERCADO LABORAL Y REFLEJAN RESTRICCIONES Y BARRERAS SISTEMÁTICAS QUE REQUIEREN ACCIONES DE POLÍTICA DECISIVAS.



"A) Las barreras externas: des-estímulos directos o indirectos en razón del sexo, más comúnmente llamados 'discriminación'. Son por ejemplo: la falta de mentorazgo y apoyo a las mujeres, la abierta obstaculización del ascenso por parte de otros miembros, el hostigamiento y el quórum laboral femenino, las diferencias salariales de género y la ausencia de modelos femeninos de liderazgo, entre otros. **B) barreras internas (o culturales):** se encuentran arraigadas a la esfera cultural, y ceden poca tolerancia al cambio. Se perciben como nociones de carácter idiosincrásico (casi mítico), que antes de tener un contenido argumentativo, tienen un arraigado significado tradicionalista. Estas son el caso de: desinformación de los cargos a aplicar por las mujeres, baja autoestima femenina, miedo al fracaso y falta de competitividad" (Moncayo Orjuela y Zuluaga, 2015).

AVANCES Y TAREAS PENDIENTES

En su informe "Diagnóstico de género en México" (2019), el Banco Mundial reconoció que en nuestro País se han logrado grandes avances en la reducción de las desigualdades de género en el terreno político, mucho de ello como consecuencia de la implementación del sistema de cuotas; sin embargo, siguen pendientes asuntos como el seguimiento puntual a qué tanto las mujeres electas ejercen libremente sus cargos, sin presiones o simulaciones.

Fuente: www.freepik.es



Fuente: www.freepik.es



fuerzas básicas del partido y que promuevan los liderazgos femeninos es que otras ciudadanas podrán inspirarse a metas similares y a pasar a la acción y, como fin loable y último, trabajar activamente en favor de sus condiciones de vida y de sus comunidades.

Cerramos este artículo con algunas recomendaciones de ONU Mujeres en torno a las barreras estructurales:

Identificar los componentes culturales que intervienen en la inserción política de las mujeres y determinar la dirección en la que se tiene que avanzar en la gobernanza democrática con igualdad de género, atendiendo la idiosincrasia en cada región del País.

Sosa Peña et al (2020) proponen analizar dentro de los factores culturales estos componentes: a) condición étnica o racial y discriminación, b) condición de víctima de acoso sexual y/o violencia política, c) doble jornada laboral y condicionamientos.

Pese a las victorias ganadas para las mujeres, el camino puede verse complejo y lejano aún, pero no se olvide que en la medida en que se puedan ir atendiendo estos diversos ámbitos que afectan la vida de las mujeres, éstas podrán ir aplanando el terreno para que, en conjunto, puedan dar cabida y ejercicio a sus intenciones políticas.

Referencias:

- Banco Mundial (2019). "Diagnóstico de género en México". En: <https://bit.ly/4es1U6E>
- Sosa Peña, R. et al (2020). Factores que influyen en la participación política de las mujeres en el Estado de Tabasco, México. En: <https://bit.ly/3ZTVFEI>
- INE (2020). Versión estenográfica del panel: Los Retos de la participación política de las mujeres rumbo al Proceso electoral 2021, en el marco del 67º aniversario del Voto de las Mujeres en México. En: <https://bit.ly/3ZK0X3n>
- INEP (S/F). Barreras estructurales a la participación. En: <https://bit.ly/4dyLecl>
- Moncayo Orjuela, B. y Zuluaga, D. (2015). Liderazgo y género: barreras de mujeres directivas en la academia. En: <https://www.redalyc.org/pdf/646/64644480009.pdf>
- ONU Mujeres. (S/F). Liderazgo y participación política. En: <https://bit.ly/3Yb73t1>
- PNUD (2022). Impulsando la participación política de las mujeres. En: <https://bit.ly/4dr37Kd>

MUJERES AL FRENTE,

LIDERAZGO Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA

INQUEBRANTABLE

En un momento histórico para México alcanzamos la paridad, pero ¿hay más mujeres liderando tomas de decisión?

Por Alma Soto Zárraga

Más allá del ámbito discursivo, financiero, propagandístico y hasta paternalista, ¿es verdad que los tiempos políticos en México han cambiado para convertir la igualdad, paridad, participación y liderazgo de las mujeres en una realidad y que por fin se ha dejado pasar a las mujeres al frente?

Presenciamos un tiempo de paridad en los ámbitos más importantes de la vida pública: la recién investida primera mujer Presidenta como cabeza del poder Ejecutivo, hay mujeres ocupando secretarías del nuevo gabinete presidencial, así como un Congreso nacional paritario, con 128 mujeres ocupando el mismo número de escaños que los hombres; además, tenemos 27 congresos estatales con mayoría de mujeres y 13 estados con gobernadoras a cargo de los destinos de sus habitantes, incluyendo a la gobernadora del estado de Guerrero, Evelyn Salgado Pineda. Es entonces, cierto, aunque muchos quieran negarlo: Es tiempo de mujeres.

Pero esto no es magia ni casualidad, porque viene siendo tiempo de mujeres desde hace mucho. Todas a las que nos referimos llevan su vida trabajando para llegar a este momento, superando conflictos, retos y violencia de género, resistiendo a la crítica, la misoginia, que se minimice su trayectoria; y nosotras, sus votantes mujeres, llevamos de igual forma, una vida dedicada a transformar nuestra realidad, lo que nos tomó tiempo, educación, concientización y politización.

Desde que se logró el derecho a votar y ser votadas, son prácticamente tres generaciones de esfuerzos feministas las que han impulsado la educación, la formación cívica de las niñas, jóvenes y mujeres mayores, el activismo y la lucha política, la persecución, rechazo y represión, pues los cambios que experimentan hoy en sus vidas se deben, en gran medida, al esfuerzo que muchas otras mujeres, incluso anónimas, han dejado para la historia, ellas han sido ejemplo vivo que estimula la participación de más mujeres en el ámbito público.

Son también resultado de incontables esfuerzos inter institucionales e internacionales, acciones afirmativas, promoción de trabajo conjunto, propuestas e iniciativas de ley, y principalmente de la modificación de la conducta de los pares varones de cada espacio, trabajando hombro con hombro como compañeros que han entendido el signo de los tiempos para trabajar su masculinidad, ceder el micrófono, evitar los excesivos protagonismos y abrir los espacios para visibilizar a las mujeres que han sido sus maestras, mentoras, compañeras de vida y también apoyo incondicional, lo que ha abierto también el escalón que acerca más a las mujeres a romper el famoso "techo de cristal".

Sin embargo, se ha constatado que una mayor presencia femenina en las asambleas legislativas no siempre conduce al acceso de las mujeres a los órganos de trabajo y decisión más importantes en igualdad con los hombres.

Pero entonces, si ya hay paridad, ¿por qué es hoy, más que nunca, necesario y urgente que estimular el liderazgo y la participación de las mujeres se vuelva una política inquebrantable en el País?

Principalmente porque ellas llegan a los espacios donde la construcción de la política y su ejercicio es históricamente androcéntrica, por lo que el estilo de hacer política también requiere siempre de "signos masculinizantes", y en el poder mexicano, nos urge sacudirnos esas prácticas tóxicas.

Es también urgente, más que protegerlas, empoderarlas y respaldarlas en una convulsa realidad donde la violencia social y política, plagada de protestas, crimen y corrupción, amenazan la gobernabilidad, credibilidad, legitimidad y la estabilidad de los estados, y sea quien sea que gobierne, hombre o mujer, requiere de mucha habilidad, capacidad, educación y buen juicio para no caer sólo en la reacción inmediata o en la inacción, y donde los actores viven todavía bajo fórmulas rancias como que "el que no gana, arrebató".

Urgen mujeres líderes, para transformar la realidad de las mismas mujeres, pues para terminar con la política electoral, clientelar y paternalista, hace falta restaurar el tejido social, no sólo con programas sociales que palién sexenio a sexenio la pobreza estructural, sino con un profundo cambio que ponga a la justicia social en el centro de las formas y en el fondo.

MUJERES LÍDERES, ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ?

En el marco del 79º periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGONU), los países miembros del Grupo de Política Exterior Feminista Plus (FFP+) —del que México forma parte—, renovaron su compromiso con la igualdad de género durante el evento denominado "Estimular el Pacto del Futuro para una implementación feminista de la Agenda 2030". En dicho encuentro se consideró que promover el liderazgo femenino, así como el respeto de los derechos humanos de las mujeres en toda su diversidad, son dos elementos esenciales para contribuir al desarrollo sostenible (SRE, septiembre 2024, comunicado 364).

La participación efectiva y equitativa de las mujeres es garantizada por la ley estatal de Guerrero. En términos del Artículo 11 de la Constitución Política del Estado se reconoce el derecho de los pueblos indígenas y afromexicanos para decidir sus formas internas de convivencia y de organización social, económica, política y cultural; aplicar sus propios sistemas normativos en la regulación y solución de sus conflictos internos, con sujeción a lo dispuesto en el orden constitucional y legal, elegir, de acuerdo con sus normas, procedimientos y prácticas tradicionales a sus autoridades políticas o representantes y garantizar la participación de las mujeres en condiciones de equidad, propiciando su intervención y liderazgo en los asuntos públicos.

Y esta ley se persigue desde la silla más alta hasta la más local, siendo ley incluso en la conformación de la estructura del H. Ayuntamiento Constitucional del joven Municipio Nuu Savi, Guerrero, (constituido el 31 de agosto de 2021 por la LXII Legislatura del Congreso del Estado de Guerrero a partir de 37 localidades del municipio de Ayutla de los Libres, y conocido como "La Montaña") donde el Artículo 34 informa que: "La figura a dirigir el gobierno será un Cabildo integrado por paridad de género, tanto en lo vertical como en lo horizontal y con la jerarquía únicamente en la figura de Presidencia y Sindicatura", pero agrega, en su Artículo 35, que "El cabildo se integrará de manera paritaria en los cargos de una Presidencia, una Sindicatura y seis regidurías. Observando la alternancia en las propuestas y designación de los espacios; pudiendo elegirse más mujeres. Por ningún motivo podrán ser más hombres". (IEPCGRO, 2024)

Y se persigue hacer de la paridad una cuestión normal, porque se insiste en el Artículo 39, al referir que: "Se llevarán a cabo asambleas Comunitarias en cada una de las comisarias y delegaciones legalmente reconocidas y, conforme a sus prácticas tradicionales elegirán a una mujer y un hombre que serán propuestas para ser integrantes del Cabildo Municipal Nuu Savi, sin la figura de suplentes."

Pero, ¿por qué la ley es tan explícita en evitar esta exclusión? Porque la violencia que viven las mujeres de esa zona es una construcción cultural muy arraigada, y la necesidad de estas leyes es resultado directo de años de invisibilización de la figura femenina del ámbito público. Logros que garantizaron dejar de ser excluidas de las agendas y los espacios donde se decide su vida y su futuro.

Son estas leyes ejemplo de que en todos los espacios de poder, la integración de las mujeres en la vida política es vital, urgente y necesaria, pues se les reconoce con ello el gran aporte que hace su participación en la comunidad en el proceso para generar orden y acuerdos, en la conciliación, mediación y pacificación; en la procuración del detalle y la justicia, en la forma y el fondo de tomar decisiones, no sólo porque son poco más de la mitad de la población, sino porque su experiencia, inteligencia y voluntad le aportan más al País y ya no pueden seguir siendo ignoradas.

Sin embargo, a veces la ley se queda en letra impresa. El proceso electoral 2023-2024 se ha convertido en el que tiene un mayor registro de violencia política, siendo Guerrero el estado que tuvo mayor violencia política y criminal en 2023, con 91 episodios de diversa índole, (Rodríguez, Proceso, 2024) entre ellos el de una aspirante a cargo municipal y una precandidata al Senado.

No se tiene registro de más actos contra las mujeres candidatas porque prácticamente todas las planillas fueron ocupadas por hombres, lo que, si bien no es considerado directamente violencia política, si recae en la omisión por razón de género, la falta de diversidad, representatividad y por lo tanto, de democracia.

Y es que el aumento de su participación y representación política ha estado acompañado de un incremento de violencia en su contra, por lo que la Violencia Política Contra las Mujeres en Razón de Género, (VPMRG) también tiene ya su propia ley nacional, e incluso el 2 de mayo de 2024 el Congreso del Estado aprobó reformas y adiciones a la Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia del Estado de Guerrero para incorporar y reconocer este tipo de violencia silenciosa.

Esto no evita que, además y a diario las mujeres en el pleno ejercicio de sus derechos políticos, que ya ocupan cargos para los que fueron elegidas, sean cuestionadas por su manera de llegar al poder, ya sea por sus vínculos familiares

con hombres dentro de los propios partidos políticos, que se conocen como "nepo babies" al heredar cargos o representaciones, por favores sexuales, o porque supuestamente han sido apadrinadas por grupos delincuenciales, incluso, convirtiéndose en blanco de la delincuencia, de la violencia política de adversarios, por ser parejas o familiares de hombres que ostentan el poder.

Esto sin olvidar que en Guerrero se ha declarado en Alerta de Violencia de Género contra la mujer por violencia feminicida y agravio en los municipios de Acapulco, Ayutla, Chilapa, Chilpancingo, Coyuca de Catalán, Iguala, Ometepepec, Tlapa y Zihuatanejo por la cantidad de feminicidios, violencia que en sí misma es un obstáculo inmediato a superar para fomentar el liderazgo y la participación de las mujeres: el solo hecho de mantenerse con vida.

Porque no sólo se trata de obtener una candidatura, ser votada y, de ganar el escaño. Se requiere de una vocación para la carrera política, para el servicio público, concretamente, para enfrentar obstáculos, adversarios, conflictos, tanto del terreno político como de la misoginia sistémica y cotidiana.

El camino es largo, pues aunque la puerta está abierta a que más mujeres ostenten el cargo de Presidenta, ejerzan sus derechos políticos y puedan liderar hay mucho que hacer. Existen instituciones brindando capacitación para que las candidatas políticas logren desarrollar capacidades y con cursos de formación cívica y electoral relacionada con la

CONSOLIDAR EL VERDADERO LIDERAZGO DE LAS MUJERES COMIENZA POR EMPODERAR A LAS NIÑAS DE HOY, CON SU SOLA EXISTENCIA, YA QUE REPRESENTAN UNA APUESTA PARA EL FUTURO DE LOS DERECHOS HUMANOS.



igualdad de género, pero no será hasta que las ciudadanas, militantes se empoderen y entren en la contienda por los espacios, que serán tomadas en serio: nadie nos ha regalado nunca el derecho de picaporte.

Por lo visto, las mujeres ya están haciendo esa tarea, entonces, ¿qué impide a las mujeres mexicanas ser líderes y participar de la política? Si bien ya se han superado de manera inmediata las barreras estructurales creadas por leyes e instituciones, persisten las prácticas, actitudes, acciones y estereotipos de género discriminatorios y siguen limitando las opciones que tienen las mujeres para votar o presentarse a elecciones, pero sobre todo, para ser respetadas luego de asumir un cargo público.

Las brechas relativas a las capacidades implican que las mujeres tienen menor probabilidad que los hombres de contar con la educación, los contactos y los recursos necesarios para convertirse en líderes eficaces, derivado de una histórica pauperización de las féminas: la pobreza que las atraviesa deriva en bajos niveles de educación, falta de acceso a servicios de atención sanitaria, así como muchos tipos de violencia, que amenazan su integridad y las ponen en franca desventaja.

En México hay días naranjas contra la violencia. Existen acciones afirmativas, cuotas y representaciones de género, iniciativas de las instituciones para impulsar políticas públicas y buenas prácticas, que pretenden fortalecer las agendas en favor de las mujeres en toda su diversidad.

Principalmente se habla mucho de empoderarlas y darles liderazgo. Pero, ¿cómo quieren que sean líderes, si cuando todavía son niñas, nadie las toma en serio; si cuando las abusan, nadie les cree; si cuando denuncian, las revictimizan; si son analfabetas, sin acceso a la tierra o a la propiedad, al agua, a la educación y ven cortados sus derechos humanos más elementales, como el derecho a una vida libre de violencia? Las políticas públicas actuales pueden estar quedando en meras lindas intenciones por lo que es indispensable que primero, la política que fomente el liderazgo se fortalezca en el respeto y la promoción de los derechos humanos, hasta ser inquebrantable.

CÓMO FORTALECER EL LIDERAZGO

Por ley, los partidos políticos están obligados a destinar, como mínimo, el 3% del financiamiento público ordinario para la capacitación, promoción y desarrollo del liderazgo político de las mujeres. Para ello, deben realizar la programación anual de los recursos, en lo que se conoce como Programas Anuales de Trabajo, que pueden estar orientados a tres tipos de proyectos: de capacitación, de investigación y de divulgación (LGdPP, 2023). Son conocidos también como Capacitación, Promoción y desarrollo del liderazgo político de las mujeres, CPDLP por sus siglas.



Fuente: www.freepik.es

Para el INE, el ejercicio de dicho 3% es una condición necesaria para garantizar el principio constitucional de paridad de género. Se ganarían mujeres líderes, capaces de organizar sus comunidades, que impulsen las agendas de derechos humanos, de defensa del territorio, de los recursos, de los cuidados compartidos y de la justicia.

Sí, con esos recursos se impulsarían candidatas, representación, visibilidad, pero no como bandera falsa, sino como el cimiento de una estrategia política que apela a la emoción y motivación de más de la mitad del electorado y debería dar respuesta a su agenda y necesidades. Ganar elecciones con candidatas mujeres, no significa nada, si ellas no están por encima del techo de cristal y no reciben validez, respaldo y el impulso a su liderazgo.

Una de las próximas apuestas e inversiones que son urgentes debería ser la construcción de poderes y liderazgos femeninos étnicos, provenientes de los pueblos originarios, para que los discursos y proyectos de género emergentes que impulsan mujeres indígenas de Guerrero dejen de ser meros formalismos y se conviertan en normalidad, en costumbre y sobre todo, para que se proteja a luchadoras que defienden el territorio, los recursos naturales, las tradiciones ancestrales y el conocimiento para y por la mujer.

CONCLUSIONES ESPERANZADORAS

La llegada de la primer mujer Presidenta al estrado para ataviarse con la banda presidencial sobre el pecho también abrió paso a muchas otras mujeres que desde sus comunidades, en sus pueblos originarios, en las agrupaciones y organizaciones de la sociedad civil, están comenzando a entender la importancia de que sus cuadros militantes sofoquen por fin el rancio trato misógino que históricamente se les ha dado y demanden ser más que consideradas para la suplencia en la planilla.

Este triunfo debe ser un llamado a la acción, a modificar comportamientos para que como compañeras pacientes que esperaban su momento para avanzar, las militantes de todos los partidos políticos, las activistas, las gestoras culturales, las mujeres del cambio generacional hoy actúen sabiendo que ya es tiempo de que se les considere como iguales en la arena política.

Y que consolidar el verdadero liderazgo de las mujeres comienza por empoderar a las niñas de hoy, con su sola existencia, ya que representan una apuesta para el futuro de los derechos humanos.

Referencias:

- Constitución Política del Estado de Guerrero, consultada el 29 de septiembre de 2024 en <https://congresogro.gob.mx/legislacion/CONSTITUCION-GUERRERO-15-06-2022.pdf>
- Ley General de Partidos Políticos, Art. 1; 23; 25; 72 y 73, disponible a consulta en <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGPP.pdf>
- IEPCGRO, 2024. *Lineamientos para la elección, integración e instalación del gobierno municipal del Municipio Nuú Savi, Guerrero; vía usos y costumbres proceso electivo ordinario 2024*. Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Guerrero. Consultado el 1º de octubre de 2024, disponible en https://www.iepcgro.mx/principal/uploads/normativa_interna/lineamientos_eleccion_municipio_nuu_savi.pdf
- ONU Mujeres, Liderazgo y participación política, disponible en <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/leadership-and-political-participation>
- Rodríguez García, Arturo. Guerrero, el estado más peligroso para hacer política. Semanario Proceso, sección Política Nacional. Consultado el 29 de septiembre de 2024. Disponible en <https://www.proceso.com.mx/nacional/2024/1/28/guerrero-el-estado-mas-peligroso-para-hacer-politica-322925.html>
- Secretaría de Relaciones Exteriores. Comunicado 364: "México impulsa en la ONU el liderazgo de las mujeres para alcanzar la igualdad sustantiva". 26 de septiembre de 2024 Consultado en <https://www.gob.mx/sre/prensa/mexico-impulsa-en-la-onu-el-liderazgo-de-las-mujeres-para-alcanzar-la-igualdad-sustantiva>
- Hernández-Gutiérrez, José Carlos; et al. ¿De la representación descriptiva a la sustantiva? Mujeres y política en América Latina. *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas XXI*, Núm. 39 (2023): (septiembre 2023-febrero 2024). *Tendencias de la administración pública contemporánea: nuevos abordajes metodológicos y conceptuales sobre la modernización del estado democrático*. Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. Consultado el 29 de septiembre de 2024, disponible en <https://www.redalyc.org/journal/4761/476175701002/html/>

EL EMPODERAMIENTO POLÍTICO DE LAS MUJERES EN ÁREAS RURALES Y URBANAS

Empoderar a este grupo es fundamental tanto para el bienestar de las comunidades rurales como para la productividad económica general del País.

Por Luz Torres

Es un hecho que el tema del empoderamiento de las mujeres mexicanas aún tiene un camino largo por recorrer; sin embargo, los retos se engrosan cuando se trata de las mujeres que viven en zonas rurales. "Las mujeres rurales son agentes clave para conseguir los cambios económicos, ambientales y sociales necesarios para el desarrollo sostenible pero su acceso limitado al crédito, la asistencia sanitaria y la educación son algunos de los muchos retos a los que se enfrentan" (ONU Mujeres S/F).

Así, vivir en zonas rurales aumenta las condiciones de desigualdad que hacen más vulnerable el desarrollo de las mujeres en diferentes ámbitos, desde el educativo, laboral y de acceso a la salud hasta su participación política.



Fuente: www.freepik.es

Diversos autores han estudiado estos obstáculos, como Araceli Ramírez Meda, que en su artículo "Inclusión y empoderamiento de mujeres rurales para el desarrollo en Chiquihuitlán, Jalisco" los describe así:

"(...) el género y lo rural son dos elementos de estudio que acentúan las desventajas sociales y económicas del trabajo irregular; (...) En el ámbito rural se perciben elementos de exclusión como la falta de acceso a la educación, a las tecnologías de la información y la comunicación, la ubicación geográfica y la división sexual del trabajo (ONU, 2020), aunados a la insuficiencia de recursos y pobreza" (Ramírez Meda, 2024).

Así, la falta de acceso a esos servicios complica más su formación y participación política, aunado a factores culturales, como los sistemas de gobierno regidos en algunos municipios bajo los sistemas de usos y costumbres, donde aún permea el rol masculino como prioridad para los cargos populares.

Marta Lamas (2007) ya advertía que las asimetrías que históricamente han regido la relación entre hombres y mujeres se agravan en contextos pluriétnicos, multiculturales y plurilingües, presentes en la mayoría de los países de América Latina.

"Por eso las naciones con mayor diversidad cultural presentan el cuadro más preocupante en materia de rezagos educativos y acceso al empleo. En países con una importante presencia indígena hay más mujeres analfabetas que hombres" (Lamas, 2007).

En cuanto a la educación, advierte la investigadora, la que se imparte a la niñez rural e indígena reproduce y perpetúa la exclusión social.

"La calidad de la educación en las escuelas rurales es generalmente pésima y, además, la vulnerabilidad educativa de las niñas es acentuada por sus responsabilidades familiares y su papel de género. La subordinación de género se construye

desde la infancia y empieza por la importancia determinante que se otorga a la maternidad y al cuidado del hogar como el destino esencial de las mujeres. Dado lo precario de la economía familiar en las áreas de alta densidad indígena, las niñas se vuelven un factor importante en el proceso de subsistencia. Por ello 'las niñas indígenas concentran todas las desventajas de la pobreza: la subordinación generacional, la desigualdad de género y la discriminación étnica' (Bonfil, 2004). Existe gran deserción escolar de las adolescentes, pues el aprendizaje de las múltiples habilidades que deben adquirir para atender un hogar –cocinar, tejer, cuidar el ganado, etc.– las distrae del aprendizaje formal", (Lamas, 2007).

La inserción laboral y remunerada sigue siendo un gran reto para las mujeres de zonas rurales.

"Históricamente las mujeres en el ámbito rural se han asociado al cultivo de la tierra y a la ayuda familiar como actividades no remuneradas, generalmente como dependientes económicas; datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] (2013), señalan que la mujer rural latinoamericana en casi un 60% trabaja por cuenta propia o en trabajos familiares no asalariados, los cuales representan cerca de 35 millones de mujeres en clara desventaja social al no recibir un salario por sus tareas" (Ramírez Meda, 2024).

Además, según datos de ONU Mujeres, las agricultoras controlan menos tierra que los hombres y tienen un acceso limitado a los insumos, las semillas, el crédito y los servicios.

"Menos del 20 por ciento de los propietarios de tierras son mujeres. Las diferencias de género en el acceso a la tierra y el crédito influyen en la capacidad relativa de las agricultoras y los agricultores y las personas emprendedoras para invertir, operar a escala, y beneficiarse de nuevas oportunidades económicas".

El Gobierno federal, a través de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), también reconoce los retos para el sector femenino rural y la importancia de atender sus necesidades e incorporarlas a la vida pública, social y económica del País.

"Las mujeres de las áreas rurales, como agricultoras, ganaderas, comerciantes y empresarias, colaboran en el fomento al desarrollo familiar mediante el aprovisionamiento de alimentos, agua, vestido, educación y salud. Sin embargo, la discriminación y el estereotipo de género repercuten en la vida de las mujeres y por tanto en el sector agrícola, imposibilitando el control y el acceso equitativo a los recursos y servicios productivos que precisan para conseguir un mayor rendimiento. Empoderar a este colectivo no sólo es fundamental para el bienestar de las personas, familias y comunidades rurales, sino también para la productividad económica general" (SADER 2016).

PROPUESTAS

Antes de pensar en acciones para promover la participación política de las mujeres rurales y buscar empoderarlas era necesario revisar las diferentes problemáticas que enfrentan en sus contextos cotidianos.

Una primera propuesta para lograr la inclusión y el empoderamiento de mujeres rurales es la que propone Ramírez Meda: "impulsar el empoderamiento y la organización de mujeres rurales en colectivos que les permitan allegarse ingresos y contribuir a mejorar las condiciones de vida en sus comunidades, deben ser acciones para propiciar el desarrollo. En México estas estrategias deben ser incluidas en las políticas públicas y ser acordes a los objetivos de Desarrollo Sostenible emitidos en la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas: igualdad de género y fin de la pobreza (Ramírez Meda, 2024).

Ramírez Meda también propone tres elementos clave para comenzar diversas estrategias:

1 Tomar conciencia: implica en las mujeres un proceso de reflexión y visualización de las condiciones en las que han estado sumergidas a través del tiempo, las dinámicas familiares y sociales que se aprecian de manera preponderante en el ámbito rural, transformar realidades a través de pensamientos activos, que implica desde la persona, tener presente que como seres humanos se asumen responsabilidades individuales.

2 Estrategias encaminadas a insertarse en los diferentes espacios educativos, familiares, sociales y laborales; para ello, las mujeres han iniciado acciones de agrupación en colectivos que les permitan unir esfuerzos y alcanzar metas comunes, esto se observa en el aumento de la presencia de mujeres en espacios educativos, la inclusión en proyectos productivos a través de financiamientos públicos, programas de inserción laboral producto de las acciones del Estado.

3 Autodeterminación y autonomía: elevar las voces hacia la construcción de mejores condiciones de vida, alude a la subjetividad de aceptar una nueva realidad y formas de alcanzar ideales de igualdad social con la garantía del respeto de los derechos humanos, pero que como ser individual se deben repensar el desarrollo y cómo abonar hacia la mejora del bien colectivo.

Por su parte, la CNDH (2022) recupera las iniciativas impulsadas por la ONU para fomentar el empoderamiento de las mujeres rurales, entre ellas:

- **El empoderamiento** de las mujeres y niñas rurales a través de la protección social, la educación y el entrenamiento
- **Los derechos de la tierra** y el acceso a las mismas oportunidades
- **La participación plena** e igualitaria en la toma de decisiones en todos los niveles
- **Intervenciones políticas** con perspectiva de género para aumentar el acceso a herramientas, tecnologías, infraestructura e instituciones para la resiliencia, la seguridad alimentaria y la nutrición.

El organismo también exalta los derechos a los que deben tener acceso las guerrerenses de regiones rurales, y por los cuales los gobiernos locales y estatales deberían abogar.

"Las mujeres rurales, así como todas las mujeres del mundo tienen derecho a disfrutar de un nivel de vida decente; derecho a gozar de todas las medidas de protección y de apoyo; derecho a la tierra y a los recursos productivos; el derecho a una vida sin violencia y sin peligro; derecho a la seguridad alimentaria y a la nutrición; el derecho a una vida sana y a recibir educación, sin olvidar la serie de derechos económicos, políticos, sociales y ambientales de los que también gozan. Las mujeres rurales tienen derecho al bienestar en todas las etapas de la vida respaldados por la ONU y por los tratados y compromisos internacionales de los que México es parte" (CNDH, 2021).

Como se revisó en este artículo, las acciones para promover el empoderamiento de las mujeres rurales deben sortear diversos retos e iniciarse desde diferentes frentes, como las instituciones financieras, que apuesten por otorgarles mayores créditos; los gobiernos, que diseñen programas para capacitar a la población femenina y que promuevan la participación igualitaria, así como social y culturalmente, que las mujeres sirvan de ejemplo a otras, que desde casa enseñen a todos los integrantes de sus familias los valores, derechos e igualdad de las féminas, y que desde las instituciones políticas se fortalezca la capacitación que les permita desarrollar sus capacidades de liderazgo y que, en conjunto, representen un proceso de empoderamiento viable.

Referencias

- CNDH (2021). Día Internacional de las Mujeres Rurales. Recuperado de: <https://shorturl.at/16Aet>
- CONEVAL (2020). *Informe de Pobreza y Evaluación 2020 para el estado de Guerrero*. Recuperado de: <https://bit.ly/3Y8EoWo>
- FAO (S/F). EMPODERAR A LAS MUJERES RURALES PARA POTENCIAR LA AGRICULTURA El trabajo de la FAO en materia de género. Recuperado de: <https://bit.ly/3NaCZZe>
- FIDA (S/F). Las mujeres de las zonas rurales. Recuperado de: www.ifad.org/es/mujeres-de-las-zonas-rurales
- INEGI (2020). *Presentación de resultados Guerrero*. Recuperado de: <https://bit.ly/3TTaL94>
- Lamas, M. (2007). *Género, desarrollo y feminismo en América Latina*. Recuperado de: <https://shorturl.at/JiR1t>
- Ramírez Meda, A. *Inclusión y empoderamiento de mujeres rurales para el desarrollo en Chiquihuitlán, Jalisco*. Recuperado de: <https://bit.ly/4eGnBzK>
- SADER (2016). *Mujer y campo, espacio de empoderamiento*. Recuperado de: <https://shorturl.at/uT2hP>
- ONU Mujeres (S/F). *El empoderamiento de las mujeres rurales a través de los ODS*. Recuperado de: <https://shorturl.at/4la3o>

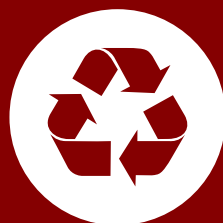
42.4%
de las mujeres en México estaban en situación de pobreza en 2018, según el CONEVAL

66.5%
de la población en Guerrero vivía en situación de pobreza

COMITÉ EJECUTIVO ESTATAL

morena

GUERRERO



EJEMPLAR GRATUITO